



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

**Grupo Temático N°18: Historia social del trabajo y de los trabajadores**

**Coordinadores: Nicolás Iñigo Carrera, María Celia Cotarelo y Susana Martínez**

---

**El movimiento obrero organizado sindicalmente frente al desempleo y a los desocupados.  
Argentina 1995 – 1996**

**Autor/a: Nicolás Iñigo Carrera**

**E-mail: carreranico@gmail.com**

**Pertenencia institucional: CONICET/UBA/PIMSA**

**Autor/a: Fabián Fernández**

**E-mail: faleofer@hotmail.com**

**Pertenencia institucional: PIMSA**

**Autor/a: Davisson Cangassu de Souza**

**E-mail: davissonhistoria@yahoo.com.br**

**Pertenencia institucional: Universidade Federal de São Paulo (Unifesp) / PIMSA**

**Palabras clave: movimiento sindical – trabajadores desocupados – historia argentina reciente -**

Una de las dimensiones de la relación entre el activo y la reserva de la clase obrera es el grado de unidad / fractura entre el movimiento obrero organizado sindicalmente y los desocupados. Entre las diferentes maneras en que ese vínculo se expresa podemos mencionar los posicionamientos oficiales de las organizaciones sindicales y sus dirigentes respecto de la desocupación y sus propuestas hacia los desocupados. En esta ponencia se describen las representaciones respecto de esos temas construidas por las cúpulas de las principales corrientes actuantes en el sindicalismo argentino entre enero de 1995 y diciembre de 1996, años que se localizan dentro del momento ascendente comprendido entre 1993 y 1997. El lapso elegido contiene al pico de desempleo 1995-1996 y comprende el final del primer mandato de Carlos Menem y el comienzo del segundo. Una de las principales discusiones acerca de la desocupación giró en torno de la propuesta de reforma laboral, centrada especialmente en la flexibilización del mercado de fuerza de trabajo. Para algunos dirigentes, era la solución al desempleo. Para otros, sólo profundizaría el problema. Por ello, el tema tendrá una atención especial en el análisis.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Analizamos las posiciones de los dirigentes respecto de las causas y posibles soluciones para la desocupación, la flexibilización laboral y la política hacia los desocupados. También tendremos en cuenta cómo esas cuestiones aparecieron en las movilizaciones más importantes del momento, especialmente en las huelgas generales, en que el movimiento obrero protestó en conjunto, aunque con diferentes grados de unidad.

Dividimos el momento en dos partes. La primera abarca de enero a agosto de 1995, cuando el desempleo alcanza un récord histórico, se producen importantes protestas contra los despidos y se realizan las elecciones presidenciales. Aunque hay resistencias internas, la Confederación General del Trabajo (CGT) respalda al gobierno de Menem. En la segunda parte, de septiembre de 1995 a diciembre de 1996 el conjunto del movimiento obrero realiza cuatro huelgas generales, en las cuales el tema de la desocupación es central.

La descripción será hecha considerando tanto a la Central de Trabajadores Argentinos (después Central de Trabajadores de la Argentina, CTA) como a la CGT. También serán tenidas en cuenta las distintas corrientes en el interior de esta última, representadas por el Movimiento Obrero con Propuestas (MOP) – el sector menemista del sindicalismo que condujo la central con Antonio Cassia hasta mediados de 1995 – y el Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA), la corriente más crítica al gobierno de Menem.

El volumen de material encontrado referente a los diferentes sectores sindicales es muy dispar. Dado que la mayor cantidad de declaraciones recolectadas corresponden a los dirigentes del Consejo Directivo de la CGT, dividiremos su exposición en ítems (flexibilización, desocupación/desocupados y eventos más importantes del período) para facilitar la exposición del texto.

Como el objetivo de este trabajo no es hacer un análisis del discurso de la prensa, descartamos los textos de los periodistas. En la consulta de los diarios nos restringimos a las declaraciones, entrevistas y artículos de los dirigentes sindicales y las solicitadas de las centrales sindicales y organizaciones sindicales más importantes: la Unión Obrera Metalúrgica, el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina, etc.

Tampoco tenemos como objetivo evaluar las contradicciones entre el discurso de los dirigentes y las acciones de sus organizaciones. Consideramos que las declaraciones oficiales de los dirigentes expresan una posición institucional. Por el poder de convocatoria que el sindicalismo posee en Argentina, estas declaraciones constituyen una aproximación para el análisis de las posibilidades concretas de nacionalización de la protesta y del grado de unidad del movimiento obrero.



### ***Primera parte: El pico de desocupación, las protestas contra los despidos en Ushuaia y las elecciones presidenciales***

El año 1994 termina con un record histórico del índice de desocupación en Argentina hasta ese momento. En la primera medición del año, la cifra oficial del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) es del 10.7%, superando por primera vez los dos dígitos. En octubre la tasa pasa al 12.1%, y en mayo de 1995 llega a los 18.4%. En este punto observaremos cómo la cúpula sindical, desde sus diferentes corrientes, se posiciona frente a la cuestión, interpretando las causas del desempleo, proponiendo soluciones y justificando su postura de diálogo o enfrentamiento con las propuestas gubernamentales.

Luego de la divulgación de las altas tasas de desempleo, la solución de emergencia apuntada por el presidente Menem es presionar a los legisladores para aprobar un régimen de flexibilización laboral: *“Esta situación es en alguna medida responsabilidad de los legisladores. Ya no sabemos cómo pedirles que nos aprueben las leyes laborales que están en el Parlamento”*<sup>1</sup>. El proyecto del gobierno empieza por las pequeñas y medianas empresas (PYMES)<sup>2</sup>, y prevé permitir el pago escalonado de los aguinaldos, la elasticidad horaria, la reducción de las indemnizaciones por despido y una ley de accidentes de trabajo para disminuir los costos laborales, medidas que, según el presidente, generarán ocupación. En principio la intención del Ministerio de Trabajo, en ese momento a cargo de Armando Caro Figueroa, es aprobar estas leyes a través de un “decreto de necesidad y urgencia”<sup>3</sup>. Pero luego ese procedimiento es descartado para que el proyecto entre en tramitación en el Congreso por medio de una “discusión parlamentaria”<sup>4</sup> y de un “consenso legislativo”<sup>5</sup>. Esos hechos desencadenan una fuerte discusión en el interior del sindicalismo.

### **Las posiciones de la CGT**

En el momento considerado en este apartado la CGT ya se encuentra fracturada, desde 1994, por la formación del Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA). La conducción de la central tiene a Antonio Cassia (del sindicato de trabajadores petroleros) como secretario general. Este dirigente no hesita en declararse como un aliado sindical del presidente. Veremos a continuación las posiciones cegetistas frente a la flexibilización, al desempleo y a los desocupados, así como también

---

<sup>1</sup> *La Nación*, 05/01/1995.

<sup>2</sup> En ese momento la categoría de “Pymes” involucra a las empresas con menos de 50 empleados.

<sup>3</sup> *Clarín*, 07/01/1995, p. 16.

<sup>4</sup> *Clarín*, 10/01/1995, p. 3.

<sup>5</sup> *Página 12*, 10/01/1995, p. 4.



frente a los principales eventos del período: las protestas contra los despidos y las elecciones presidenciales.

### *La flexibilización*

Inicialmente, la propuesta de reforma laboral del gobierno es respaldada por el Consejo Directivo de la CGT. Como expresa Cassia, en una declaración dirigida a los legisladores de extracción sindical: “*Ante la convocatoria del Gobierno para aprobar las leyes que ya se encuentran en el Parlamento, como el caso de accidentes de trabajo, traten y apoyen a la brevedad la sanción de esos proyectos*”.<sup>6</sup> Con respecto a la ley de flexibilización laboral para las PYMES, el dirigente afirma: “*Tengo la certeza de que es una gran iniciativa y que va a disminuir los índices de desempleo*”, y también que “*(...) nada de eso es malo si da empleo, que es lo que necesita el país. Por eso lo apoyamos*”.<sup>7</sup>

Sin embargo, a pesar de la aparente unanimidad de apoyo a las propuestas gubernamentales, desde el inicio hay resistencias al proyecto en el interior de la central, tanto regional como sectorialmente. Además, se pueden encontrar algunas críticas puntuales al gobierno, aunque éstas sean más frecuentes en momentos de disputas internas en el Partido Justicialista (PJ) y cuando los sindicatos ven que sus intereses están siendo amenazados. Armando Cavalieri, de la Federación Argentina de Comercio y Servicios (FAECYS) advierte: “*No nos pidan más flexibilización laboral: ya dimos todo*”. Carlos West Ocampo, de la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad (FATSA), declara que el sindicalismo, durante un gobierno peronista, “*cae en el error de la desmovilización*”.<sup>8</sup> El propio Cassia llega a hacer declaraciones en contra de determinados aspectos de la política del gobierno, aunque sin criticar directamente a Menem: “*Si hay una red de contención para salvataje de los bancos, también tendría que haber una malla de seguridad que neutralice los efectos del desempleo y de la crisis de las economías regionales*”.<sup>9</sup>

A pesar de la orientación del secretario general a favor de la propuesta de reforma laboral, hay diferentes posicionamientos de los legisladores de origen sindical en la Cámara de Diputados. Naldo Brunelli, de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), vota a favor del proyecto<sup>10</sup>. Sin embargo José Rodríguez, del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), vota en contra

<sup>6</sup> *Página/12*, 11/01/1995, p. 07.

<sup>7</sup> *Página/12*, 19/02/1995, p. 10.

<sup>8</sup> *Clarín*, 22/03/1995, p. 16.

<sup>9</sup> “Nueva peregrinación de la CGT a la Casa Rosada”, *Clarín*, 12/04/1995, p. 22.

<sup>10</sup> *Clarín*, 09/02/1995.



y luego renuncia a su cargo en la Secretaría de Vivienda y Turismo de la CGT. Al justificar su decisión, afirma que *“la CGT tendría que dejar de ser tan oficialista”*, y que: *“Los problemas económicos y sociales del país no se van a resolver con una CGT que diga sí a todas las decisiones del Gobierno”*<sup>11</sup>. Señala también que: *“Esta CGT acepta la reducción salarial y también da la venia para que se siga deteriorando el sistema de salud, y eso no puede ser”*<sup>12</sup>. En una solicitada del gremio automotriz, se argumenta que su decisión se da por “diferencias de criterios” en relación al “tratamiento de la denominada ‘ley de flexibilización laboral para las PyMEs’”<sup>13</sup>. El sindicato afirma que *“la disminución del nivel de protección de los trabajadores y la precarización del empleo, no configuran el camino idóneo para la creación de nuevos puestos de trabajo”*. Según el documento, pruebas de eso son la Ley Nacional de Empleo, sancionada en 1991, que *“aún previendo nuevas formas ‘flexibles’ de contratación laboral, no sirvió para incrementar los niveles de ocupación”*, y la rebaja de los aportes patronales a las obras sociales, que significa solamente *“un aumento de las ganancias de los empresarios y un grave deterioro para la salud de los trabajadores”*<sup>14</sup>.

Así, durante los meses que anteceden a las elecciones de 1995 y al comienzo del segundo mandato de Menem, se pueden observar diferentes posturas sobre la flexibilización en la CGT, aunque la postura oficial de su titular sea de apoyo a los proyectos del gobierno. Cuando la central cambia su conducción, el nuevo secretario general, Gerardo Martínez, de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), acuerda que *“la CGT aceptó la flexibilización”*, refiriéndose a la Ley de Empleo y al nuevo régimen previsional. Además, subraya que *“el sindicalismo acompañó los cambios estructurales con adultez y sin alterar la paz social”*<sup>15</sup>.

### *Las causas del desempleo y las políticas hacia los desocupados*

En el contexto descrito, identificamos cuál es la lectura sindical sobre las causas y posibles soluciones para el desempleo, así como las políticas propuestas y desarrolladas hacia los desocupados. Cassia atribuye el problema de la desocupación a la presencia de los trabajadores extranjeros que *“les quitan el trabajo a los argentinos”*. Agrega: *“Si bien la economía está globalizada y no tiene fronteras, en la inmigración sí las tiene. Todos se deben ajustar a las normas. Nadie les niega derecho a los*

<sup>11</sup> *Clarín*, 13/03/1995, p. 17.

<sup>12</sup> *Clarín*, 16/03/1995, p. 13.

<sup>13</sup> “Una conducta al servicio de los trabajadores”. Solicitada del SMATA, *Clarín*, 23/03/1995, p. 23.

<sup>14</sup> *Ídem*.

<sup>15</sup> “Desde la CGT movilizaremos las ideas”. *El Cronista*, 17/07/1995, p. 4.



*trabajadores extranjeros pero deben someterse a las leyes. Lo que sucede es que las condiciones salariales entre los países son distintas y no hay una legislación al respecto*<sup>16</sup>.

También Martínez, al comienzo de su gestión al frente de la CGT, busca no responsabilizar al gobierno por el problema: *“No acepto que se haga uso político del tema. El Gobierno no es el responsable exclusivo de la desocupación. Todos tenemos una cuota de responsabilidad”*. Igual que Cassia, Martínez utiliza el argumento de la presencia excesiva de extranjeros en el país: *“Creo, incluso, que los inmigrantes son los grandes responsables del crecimiento de la desocupación”*. Para justificar tal posición, afirma que: *“En la construcción hay mucha mano de obra ilegal que trabaja por 20 por ciento menos de lo que le correspondería a un obrero argentino”*. Respecto de las políticas frente a la desocupación, afirma estar en contra de la reducción de la jornada laboral y la suspensión del pago de la deuda, pero confiesa que tampoco tiene una *“fórmula propia”*<sup>17</sup>.

Esta posición no es compartida por muchos dirigentes cegetistas y de los sindicatos que representan. Hay quienes interpretan el problema como parte de las políticas macroeconómicas del gobierno. Para Juan José Zanola (bancarios), el sistema financiero está *“al servicio de la especulación y no de la producción, que es la única manera de lograr equidad y justicia”*, crítica presentada por este gremio en muchas solicitadas a lo largo del período estudiado. También aparecen críticas en algunos sindicatos de sectores industriales afectados por las importaciones. Respecto de la crisis en el sector automotriz, Rodríguez (SMATA) afirma que *“se están importando automóviles más de la cuenta”*. A su vez, Francisco Gutiérrez, de la UOM, seccional Quilmes, declara que: *“El problema no está focalizado en la industria automotriz, sino en la falta de un perfil industrial en el país”*<sup>18</sup>. El Sindicato de Luz y Fuerza, que durante la primera gestión de Menem apoya las privatizaciones en el sector, pasa a presentar críticas a esa medida: *“la privatización indiscriminada y ajena a toda política de participación por los sectores involucrados, de las distribuidoras eléctricas provinciales, significa desfinanciar las respectivas economías locales y agravar la desocupación en las zonas más castigadas”*. Sobre la situación específica del sector, advierte: *“¿Para qué sirvieron entonces las privatizaciones anteriores? Si el país aumentó su endeudamiento, el déficit fiscal resulta tan intolerable como antes y ahora, además, hay un ejército de desocupados, víctimas de los servicios públicos privatizados”*<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> *Ídem.*

<sup>17</sup> “Menem está haciendo las cosas bien”. Entrevista a Gerardo Martínez. *Página/12*, 11/07/1995, p. 2.

<sup>18</sup> Ver “Preocupación gremial por la crisis automotriz” *Clarín*, 06/0/1995 p. 12.

<sup>19</sup> “La gente importa. Las economías provinciales también”. Solicitada de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza. *Clarín*, 04/04/1995.



También aparecen explicaciones que se apoyan en la “actitud empresaria” y en el “contexto mundial”. Así, la UOM dirige su crítica a los empresarios por la “dualidad” de apoyar al programa económico del gobierno y al mismo tiempo atribuirle la responsabilidad por el desempleo:

*“Los trabajadores metalúrgicos, hoy como siempre, aportamos el esfuerzo generoso de los brazos y la capacitación técnica, pero al mismo tiempo exigimos del empresariado argentino un cambio rotundo de mentalidad y orientación, con el abandono de esa actitud dual de elogiar públicamente al programa económico, y responsabilizarlo luego en particular por los despidos y suspensiones que deciden.”<sup>20</sup>*

Cavaliere también atribuye la responsabilidad del desempleo a los empresarios argentinos por la “falta de inversiones” para la creación de empleos, y concluye: “Por eso, a mí me gustaría ser dirigente obrero de empresarios como los brasileños”<sup>21</sup>.

Debe destacarse que en ese momento las declaraciones de los dirigentes no señalan propuestas de políticas para los desocupados. En los documentos consultados, los intereses de ese grupo son considerados por primera vez en una declaración de Martínez, quien presenta la idea de la creación de un fondo para la ampliación del seguro de desempleo: “El país necesita una malla de protección social y no sólo concesiones para el sistema financiero y a los empresarios”<sup>22</sup>. Según el dirigente, la ausencia de un paliativo para los desocupados es responsabilidad del poder ejecutivo federal: “El Gobierno es responsable por no haber previsto esta situación y no haber generado las políticas para darle un paliativo a los compañeros desocupados”<sup>23</sup>. Agrega: “Sabemos que el problema de la desocupación no es exclusivo de la Argentina, pero sí debería haber un Estado previsor (...) que dé las garantías necesarias para que los desocupados tengan una malla de contención social. De lo que también estoy seguro es de que el trabajo no surgirá por una cuestión de política legislativa”<sup>24</sup>.

Justamente uno de los pocos sindicatos de la CGT que afirma desarrollar una política activa hacia los desocupados es la UOCRA. De acuerdo con la declaración del dirigente: “La UOCRA creó hace tres años una Fundación de Educación y Capacitación Profesional, y desde hace cinco iniciamos la recapitación laboral. La Fundación controla y genera políticas educativas y de formación profesional para cada uno de los centros que creamos”<sup>25</sup>.

En base a los discursos de la cúpula cegetista se puede concluir que los dirigentes de la central tienen diferentes estrategias discursivas frente a la desocupación. La lectura hecha por algunos dirigentes destaca factores “exógenos” al gobierno. Sin embargo, algunos sectores critican aspectos

<sup>20</sup> “La desocupación de los trabajadores metalúrgicos”. Solicitada del Secretariado Nacional de la UOM. *Clarín*, 12/04/1995, p. 46.

<sup>21</sup> “La CGT teme más recortes en los salarios”. *Clarín*, 19/06/1995, p. 4.

<sup>22</sup> “Menem está haciendo las cosas bien”. Entrevista Gerardo Martínez. *Página/12*, 11/07/1995, p. 2.

<sup>23</sup> “Para la CGT, el Gobierno es el ‘responsable’”. *Clarín*, 12/07/1995, p. 8.

<sup>24</sup> “Desde la CGT movilizaremos las ideas”. *El Cronista*, 17/07/1995, p. 4.

<sup>25</sup> *Ídem*.



puntuales de la política económica, aunque sin hacer referencia a la figura de Menem. Respecto de las posibles soluciones para el problema observamos distintas propuestas, que apuntan siempre al rol del Estado como promotor de políticas activas, especialmente por medio de una política industrial que disminuya las importaciones y la inversión especulativa. También se puede observar que las conducciones de Antonio Cassia y Gerardo Martínez no presentan una visión única sobre el tema. Si bien coinciden en la caracterización negativa del impacto de la inmigración sobre el empleo, Cassia propone una defensa más abierta del proyecto oficial de “flexibilización laboral”, en relación a Martínez. Otro punto que merece ser destacado es que los desocupados, que no aparecen en las lecturas hechas por Cassia, pasan a ocupar un lugar importante en los discursos de Martínez, según el cual el sindicato que conduce desarrolla una política de capacitación laboral.

#### *Las protestas contra los despidos en Ushuaia*

En 1995 hay un considerable crecimiento de las protestas protagonizadas por despedidos, y se registran las primeras movilizaciones de desocupados. Entre 1994 y 1999, éste es el año en el que se registra la mayor cantidad de hechos de este tipo. El de mayor repercusión es el ocurrido en Ushuaia en abril de 1995, en el marco de una movilización conducida por la UOM local. Los trabajadores de la empresa Continental Fuegoína ocupan la fábrica para oponerse al pedido de quiebra. El Poder Judicial decide el desalojo, que se efectúa con una intensa represión. La violencia policial termina con “quince heridos”<sup>26</sup> y la muerte del obrero de la construcción Víctor Choque<sup>27</sup>.

Pocos días después de ese hecho, el gobierno nacional decide abonar un adelanto del seguro de desempleo de trescientos pesos a los desocupados<sup>28</sup>, lo que no impide que la UOM nacional convoque a un paro de 24 horas en el sector “*en repudio por la represión policial*”, en la misma fecha de la huelga general realizada por la CTA y por el MTA<sup>29</sup>. En un comunicado, la UOM, que responsabiliza a los empresarios por la situación, expresa que

*“no se puede permanecer impasible cuando se apalea a trabajadores indefensos que sólo velan por sus fuentes de trabajo y el reconocimiento de sus derechos. (...) la conflictiva situación que atraviesa la actividad metalúrgica en Tierra del Fuego está originada en la repudiable conducta de los empresarios que en lugar de hacer esfuerzos en defensa de las fuentes de trabajo están despidiendo a los trabajadores sin abonarles siquiera sus haberes e indemnizaciones, arrojándolos así al total desamparo, en una muestra más de su egoísmo e insensibilidad. (...) Responsabilizar al sector patronal por ser los generadores de estas graves alteraciones a la paz social y propiciar los despidos y las pérdidas de las fuentes de trabajo sin abonar haberes e indemnizaciones”*.<sup>30</sup>

<sup>26</sup> “Ushuaia: desalojo y quince heridos”. *Clarín*, 12/04/1995, p. 28.

<sup>27</sup> “Polémica por quien carga el muerto: para Estabillo, fue la izquierda”. *Página/12*, 15/04/1995, p. 5.

<sup>28</sup> “Seguro de desempleo para los fueguinos”. *Clarín*, 18/04/1995, p. 18.

<sup>29</sup> “La UOM lanzó un paro nacional”. *Clarín*, 18/04/1995, p. 21.

<sup>30</sup> “Tierra del Fuego: paro nacional metalúrgico”, solicitada del Consejo Directivo de la UOM. *Clarín*, 20/04/1995, p. 24.





Aunque la CGT no convocó a ninguna protesta, la UOM realizó un paro nacional. En razón de la coincidencia de fecha con la huelga general convocada por el MTA y la CTA, la central y el sindicato nacional buscaron diferenciarse de esos sectores opositores. Según Lorenzo Miguel, máximo dirigente de la UOM a nivel nacional, “*nuestro paro es netamente metalúrgico*”, a lo cual Cassia agregó: “*mientras algunos sindicalistas se dedican a convocar a la huelga, la CGT encuentra soluciones al tema Ushuaia en la mesa de negociaciones*”<sup>31</sup>.

### *Las elecciones presidenciales*

En el momento analizado, el sector mayoritario de la dirección de la CGT apoya a Menem. En ese contexto de alianza entre buena parte de la cúpula de la central y el gobierno, prevalecen las estrategias propositivas, dialoguistas y participacionistas. Para Cassia, “*(...) las soluciones no pasan por hacer marchas y ruidos. (...) Eso es lo que vale: dialogar y hacer propuestas*”. Sobre esta cuestión, argumenta: “*Pregúnteles a los trabajadores qué quieren: si estar en huelga o que sus dirigentes se aboquen a encontrar soluciones a los problemas*”<sup>32</sup>. A ese respecto, advierte: “*Con esta conducción logramos que el Gobierno volviera a abrir sus puertas para escuchar la posición del movimiento obrero. Y por citar dos grandes temas, solamente, puedo decirle que en esta gestión evitamos una flexibilización laboral salvaje y que también impedimos la desregulación de las obras sociales*”<sup>33</sup>. La alianza se explica, en parte, por la expectativa puesta por los dirigentes sindicales en su nominación para las candidaturas en las internas del PJ y en cargos en el Poder Ejecutivo. En otra declaración, Cassia justifica así el punto de vista de la central: “*La CGT busca promocionar a sus dirigentes para los distintos cargos electivos, porque considera que los trabajadores tienen que ser escuchados en el Parlamento a través de sus propios representantes*”<sup>34</sup>.

El pico de desocupación coincide con la campaña para las elecciones presidenciales. Sin embargo, la CGT contextualiza el desempleo como un fenómeno mundial, para no responsabilizar al gobierno. En una solicitada firmada por varias entidades, entre otras la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), la Asociación Obrera Textil (AOT), la Unión Ferroviaria (UF), la UOCRA, el Sindicato Único Petroleros del Estado (SUPE) y la UOM, se lee:

*“El movimiento obrero argentino tiene en claro que: Así como siempre le ha tocado poner la mayor cuota de sacrificio y abnegación en todas las luchas que ha dado la sociedad argentina para alcanzar su destino de justicia, soberanía y libertad, hoy no dudará en combatir con firmeza un flagelo mundial: la desocupación y el*

<sup>31</sup> “Alto índice de acatamiento entre los metalúrgicos”. *Clarín*, 22/04/1995, pp. 8-9.

<sup>32</sup> *Página/12*, 19/02/1995, p. 10, ASASSG, s/r.

<sup>33</sup> “Preparan una maniobra para desplazar a Cassia de la CGT”, *Clarín*, 05/04/1995, p. 26.

<sup>34</sup> *La Prensa*, 14/03/1995, p. 10. Ver también: “Quieren cargos en el gobierno – la CGT tiene que juntar paciencia”, *Clarín*, 16/03/1995, p. 27; “La CGT piensa en el perfil del futuro ministro de Trabajo”, *La Nación*, ASASSG, s/r.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*subempleo para que no termine de instalarse en nuestra patria. Consciente que entre los derechos inalienables del hombre está el Derecho a trabajar, consciente también que en nuestro modelo de sociedad, el Estado tiene funciones y responsabilidades que son indelegables, entre otras, la de definir políticas y herramientas económicas que posibiliten la plena ocupación.(...) Como consecuencia: RATIFICAMOS PLENO APOYO – PARA LAS ELECCIONES DEL PRÓXIMO 14 DE MAYO – A LA FORMULA PRESIDENCIAL MENEM-RUCKAUF y a todos los candidatos del justicialismo, para que nadie pretenda soslayar la participación de los trabajadores organizados en la mesa de las decisiones estratégicas”.*<sup>35</sup>

Menem consigue ser reelecto a pesar de la cifra récord de desempleo. Luego de las elecciones, Cassia deja la conducción de la CGT para ser reemplazado por Martínez; sin embargo, esto no significa un cambio de la posición asumida frente al gobierno, por lo menos en los primeros meses. Consideramos que en ese momento la central todavía permanece con la expectativa de obtener cargos ministeriales, y su interés por la preservación del “poder sindical” (a través de las obras sociales y las negociaciones colectivas centralizadas) todavía no ha sido amenazado.

Sin embargo, la CGT pierde espacio en las internas del PJ, y no funciona su presión por la obtención de más cargos. Además, el gobierno presenta la propuesta de desregulación de las obras sociales y de flexibilización de las negociaciones colectivas. Por ello los dirigentes sindicales van asumiendo una postura más crítica y de confrontación. Aunque esa actitud no significa un abandono de la estrategia dialoguista ni del apoyo político a Menem, como veremos en el capítulo siguiente, entre el segundo semestre de 1995 y durante el año 1996, el consejo directivo de la central convocará a cuatro huelgas generales.

### **Las posiciones del MTA**

Desde 1994, fecha de su formación, el MTA ya viene consolidándose como un sector interno de la CGT con posiciones más críticas con relación a la conducción nacional. Analizaremos a continuación las acciones y representaciones de ese grupo respecto de la flexibilización, la desocupación, los desocupados y los principales hechos del período.

A partir de la experiencia del MTA en los años 90, es posible afirmar que el vínculo histórico de la CGT con el PJ no resulta en la alianza de la totalidad de los dirigentes de la central con el gobierno. Las diferentes posiciones asumidas desde el comienzo del primer mandato de Menem llevan a un proceso de disidencias internas que culmina, primero, en la separación de la CGT en “Azopardo” y “San Martín”, y en seguida en la creación de otra central – la CTA, en 1992 –, y en la formación del MTA, en 1994. Esta última es una organización que, a pesar de no separarse orgánicamente de la CGT, actúa con autonomía, convocando protestas y movilizaciones contra la política económica.

---

<sup>35</sup> “Para que no se equivoquen los que pretenden medrar con la lucha y el esfuerzo de los trabajadores argentinos”. Solicitada de UPCN y otros. *Clarín*, 12/04/1995, p. 2.



La propuesta de flexibilización laboral es rechazada desde el inicio por el MTA. Sobre el tema Juan Manuel Palacios (Unión Tranviarios Automotor, UTA), argumenta que con ese tipo de medida “no [se] generarán nuevos empleos y ello provocará más angustia y zozobra en la familia trabajadora”<sup>36</sup>. Para el dirigente cervecero Saúl Ubaldini, también nucleado en el MTA: “Las fuentes de trabajo no se pueden crear por decreto o por ley. La solución al problema de la desocupación debe buscarse sin deshumanizar el tratamiento hacia los trabajadores, resguardando su dignidad y sus derechos”. Esta opinión también fue validada por el camionero Hugo Moyano, para quien esas leyes “no van a dar respuesta para reducir la desocupación”. Al contrario, afirma que “dejarán al trabajador sin respaldo social ni legal” y que “los proyectos colocan a los trabajadores al borde de la explotación”<sup>37</sup>. En una solicitada titulada “Gobernar es crear trabajo, no empleo con esclavitud”, firmada, entre otros, por Ubaldini, Moyano y Palacios, el MTA se expresa así:

*“El Gobierno Nacional, cautivo de los Bancos y los grandes grupos económicos, decidió el ingreso de los trabajadores argentinos a las condiciones evidentes de la esclavitud. Un fracaso sostenido en la política social y de empleo, ha llevado a las autoridades y a la misma CGT como representante del ministro Cavallo ante el Movimiento Obrero, a intentar el último golpe a la dignidad del trabajador y un nuevo engaño a los dos millones de desocupados, víctimas de aquel fracaso. La iniciativa de flexibilización de las PYMES, se suma así a la degradación de la salud, al abaratamiento de la vida del trabajador en caso de accidente y al despido sin costo para el empleador. El Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA) denuncia el proyecto esclavista y la responsabilidad que les cabe a quienes habiendo sido dirigentes, se han convertido en funcionarios, haciendo de la Central Obrera una sucursal del gobierno. No sabemos a qué precio se acordó todo esto. Pero sus efectos pueden preverse: convertir al pueblo argentino en una reserva asiática de trabajo y salarios de miseria. El Movimiento de los Trabajadores Argentinos y los dirigentes sindicales que aún consideran la justicia y el derecho de los humildes, creen llegado el momento de pensar en una representación auténtica, solidaria, democrática y social de los trabajadores”<sup>38</sup>.*

Para combatir el proyecto de ley, el MTA convoca a una movilización para el 22 de febrero de 1995 en conjunto con la CTA. Este acto es definido por Palacios como una “protesta multitudinaria para decir no a la flexibilización”<sup>39</sup>. Sin embargo, la ley es aprobada por la Cámara de Diputados, con apoyo de algunos legisladores de extracción sindical. Sobre ese tema, Moyano afirma: “(...) la flexibilización es una farsa, pero sobre todo sabemos que los diputados sindicales que la aprobaron en comisión son unos traidores a la causa de Eva y Perón”<sup>40</sup>. Luego del asesinato de Víctor Choque, el MTA y la CTA convocan a una “jornada nacional de duelo” con concentración frente al Congreso de la Nación para el 17 de abril<sup>41</sup>. En la convocatoria de esa protesta, las entidades se expresan así: “La desocupación y la desindustrialización, frutos directos de la política monetarista, son una de las

<sup>36</sup> *Página/12*, 11/01/1995, p. 07.

<sup>37</sup> *Clarín*, 16/01/1995, p. 3.

<sup>38</sup> Solicitada del MTA. *Clarín*, 20/01/1995, p. 29.

<sup>39</sup> *Página/12*, 21/02/1995, p. 4.

<sup>40</sup> *Página/12*, 23/02/1995, p. 5.

<sup>41</sup> “Polémica por quien carga el muerto: para Estabillo, fue la izquierda”. *Página/12*, 15/04/1995, p. 5.



*causas de la muerte del compañero Víctor Choque*<sup>42</sup>. El 21 de abril, en la misma fecha que la UOM, los dos sectores convocan a una huelga general en repudio a la represión.

El MTA denuncia la desocupación, aunque sin tener una política de representación o de organización para la lucha de los desocupados. Plantea una postura crítica respecto de la flexibilización, medida considerada ineficaz para combatir el desempleo y que precariza aún más las condiciones de trabajo. Las causas de la desocupación son explicadas desde esa corriente por la “política monetarista”, lo cual evidencia la postura asumida por ese grupo de responsabilizar al gobierno por la situación vivida en el país.

### **Las posiciones de la CTA**

Desde la Marcha Federal, realizada en julio de 1994, la CTA ya demuestra su preocupación por el tema de la desocupación. En 1995 se posiciona en contra de la flexibilización laboral, convocando a una “jornada nacional de protesta” en conjunto con el MTA<sup>43</sup>. En una nota firmada por los asesores jurídicos Horacio Meguir y Marcelo Bustos Fierro, la CTA afirma que *“la modificación de la legislación no influyó ni influirá en la creación de puestos de trabajo; por el contrario, precarizará los empleos estables”*<sup>44</sup>. También se desprende de la lectura que la posición oficial de la CTA, al contrario de la CGT, responsabiliza a la política económica del gobierno como la principal generadora de la desocupación en el país:

*“La agitación del ‘drama de la desocupación’ como problema opuesto a la legislación protectora es un error intencionado que tiende a hacer aparecer a los demás trabajadores como no afectados por la crisis del empleo. Las soluciones deben buscarse en la totalidad de la estructura ocupacional apuntando fundamentalmente a la modificación de la política macroeconómica, primera causa del desempleo”*<sup>45</sup>.

La CTA presenta una propuesta de política hacia los desocupados. Propone la construcción de la unidad entre activo y reserva, y considera la representación de esta última como parte de su estrategia sindical. Para Víctor De Gennaro, secretario general de la central y dirigente de la Asociación Trabajadores del Estado (ATE), la salida a la desocupación apunta a *“reconstruir la unidad de la clase trabajadora a partir de la afiliación de los compañeros con estabilidad laboral, los precarios, los jubilados, los desocupados y los subocupados; ya sea a través de sus sindicatos o federaciones, ya sea en forma individual”*<sup>46</sup>.

<sup>42</sup> “La fuerza es el derecho de las bestias”, solicitada de CTA y MTA. *Crónica*, 16/04/1995, p. 14. Ver también “El sindicalismo opositor llama a una huelga general para mañana”. *Página/12*, 20/04/1995, p. 7; La fuerza es el derecho de las bestias”, solicitada de CTA y MTA. 20/04/1995.

<sup>43</sup> *Clarín*, 13/02/1995, p. 13.

<sup>44</sup> *Clarín*, 16/02/1995, p. 15.

<sup>45</sup> *Clarín*, 16/02/1995, p. 15.

<sup>46</sup> *Clarín*, 12/04/1995, pp. 16-17.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Así, se puede concluir que entre los tres sectores analizados, la CTA es el único que propone la organización política de los desocupados, presentando la unidad de la clase trabajadora como uno de los objetivos de su propuesta de acción sindical.

Segunda parte: septiembre de 1995 a diciembre de 1996

Este es el momento de mayor enfrentamiento de las centrales sindicales con el gobierno de Menem. Frustradas las expectativas de nombramientos en cargos oficiales, la nueva conducción cegetista expresa un creciente descontento con las políticas económicas y, especialmente, con las medidas anti-sindicales propuestas. En ese contexto la CGT convoca a cuatro huelgas generales en poco más de un año y tres meses, lo que representa el punto máximo de la movilización sindical durante la década menemista. A partir de ese momento, el sector menemista liderado por Antonio Cassia sigue militando por medio de una línea interna en la central, el MOP, que defiende abiertamente todas las propuestas del gobierno, especialmente la flexibilización de las leyes laborales<sup>47</sup>. Vale subrayar también que tanto la CTA como el MTA participan de las huelgas generales, a pesar de remarcar su rechazo a muchas posiciones adoptadas por la CGT. Ello comprueba que la unidad del movimiento obrero en la lucha, tal como es construida en ese momento, depende de la convocatoria cegetista, que al representar a la mayoría de los trabajadores, es la que garantiza el alto acatamiento verificado en esas protestas. A pesar del alto índice de desocupación, no se registra un nivel considerable de acción conjunta con los desocupados en esos eventos, lo que puede ser explicado por el carácter todavía embrionario de las organizaciones que nuclean a estos últimos.

## **Las posiciones de la CGT**

Desde septiembre de 1995, la CGT pasa a asumir un discurso crecientemente crítico en relación a determinadas políticas del gobierno, asumiendo oficialmente la posición de no apoyar más la reforma laboral. Denuncia el desempleo de manera más sistemática y contundente, reclamando una política pública de contención a los desocupados, así como políticas activas de generación de puestos de trabajo. Además, considera que los proyectos del gobierno representan una amenaza a sus intereses, como por ejemplo la desregulación de las obras sociales.

---

<sup>47</sup> Los sindicatos agrupados en el MOP organizan a fracciones obreras muy debilitadas por las políticas del capital financiero implementadas por el gobierno (privatizaciones, apertura importadora, etc). En nuestra perspectiva, su alineamiento a ultranza con el gobierno deviene de su debilidad.



## La flexibilización

Observamos que en este momento los sindicatos no descartan negociar la reducción de la jornada acompañada por la reducción de los salarios para evitar despidos. En octubre de 1995, la UOM y la empresa Sevel firman un acuerdo con esos parámetros a cambio del compromiso de la empresa de no realizar despidos<sup>48</sup>. En una solicitada, el sindicato justifica así el convenio:

*“El acuerdo está en marcha; los suspendidos están trabajando, y entre todos, con el esfuerzo compartido de trabajadores y dirigentes, se logró evitar suspensiones y despidos que, en este contexto de desocupación, hubiesen afectado la paz social. Los conflictos son más fáciles de generar que de encauzar, y sólo la sensatez, prudencia y madurez de las partes ha podido encarrilar y superar esta situación”<sup>49</sup>.*

Otro evento de ese tipo destacado por los diarios en el inicio de 1996 es el acuerdo firmado entre Fiat y SMATA: de manera similar a la UOM el año anterior, el sindicato acepta una negociación de reducción de la jornada y ata los salarios a la productividad a cambio de evitar suspensiones<sup>50</sup>.

Sin embargo, en el plano discursivo la CGT ya no acepta la propuesta del gobierno de profundizar la flexibilización. Demarcando lo que será una nueva postura del Consejo Directivo acerca del tema, Martínez afirma: *“Basta de flexibilidad laboral. No vamos a discutir iniciativas de ese tipo”*. El rechazo a la flexibilización también aparece en una solicitada de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza (FATLYF):

*“La llamada flexibilidad laboral no es otra cosa que el recorte sistemático de las condiciones de trabajo de los asalariados y de la capacidad de representación de sus sindicatos. Está destinado a que la ‘mano de obra barata’ genere mayores ganancias a los empleadores para que participen más fácilmente en los mercados mundiales. El precio de la competitividad de la economía lo pagan los que menos tienen”<sup>51</sup>.*

En septiembre de 1996 asume la secretaría general de la CGT Rodolfo Daer, titular del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA). Daer mantiene la posición de que la flexibilización laboral es *“una forma más de acrecentar la explotación sobre los trabajadores”<sup>52</sup>*. En ese momento, desde la UOM se afirma que

*“los trabajadores metalúrgicos hemos venido rechazando los intentos de flexibilización laboral, resistiendo al remanido argumento patronal sobre la inevitabilidad de la reforma y desquicio de los derechos laborales, presentada como consecuencia insoslayable de la globalización del mercado, pese a que la propia OIT [Organización Internacional del Trabajo] ha expresado que la flexibilización no genera empleo”<sup>53</sup>.*

Declaración semejante se encuentra también en las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas:

<sup>48</sup> “Avaló Economía el pacto de UOM”. *Clarín*, 12/12/1995, p. 12.

<sup>49</sup> “Alcances del acuerdo ‘UOM-Sevel’”, solicitada de la UOM. *Clarín*, 30/10/1995, p. 26. Un acuerdo semejante se lleva a cabo entre Smata y la automotriz Ciadea, con la prórroga de las suspensiones de 500 trabajadores, cf. “Acuerdo entre Smata y Ciadea para atravesar la crisis”. *Clarín*, 28/10/1995, p. 19.

<sup>50</sup> “FIAT y SMATA flexibilizan las futuras relaciones laborales” y “General Motors y Sevel tienen acuerdos similares. El trabajo cambia sin leyes”. *Clarín*, 18/01/1996, p. 20.

<sup>51</sup> “Luz y Fuerza al país”, solicitada de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza. *Clarín*, 18/12/1995, p. 8.

<sup>52</sup> “Lorenzo le apuntó otra vez a Menem”. *Clarín*, 19/10/1996, p. 5.

<sup>53</sup> “La globalización y la justicia social”, solicitada de la UOM. *Clarín*, 06/12/1996, p. 32.



*“Nos oponemos a la flexibilización laboral entendida como forma de esclavizar al trabajador y precarizar sus derechos constitucionales. Repudiamos las amenazas de legislar por decreto, ignorando al Poder Legislativo y agravando al sistema constitucional y democrático”. [Para combatir el desempleo propone] inversiones genuinas y creación de trabajo, sin afectar los derechos de los trabajadores”<sup>54</sup>.*

### *Las causas del desempleo y las políticas hacia los desocupados*

A partir de la documentación consultada se concluye que las propuestas realizadas por la CGT para combatir la desocupación apuntan, por un lado, a la mediación del estado para el desarrollo de políticas activas de desarrollo industrial, el incentivo a las PYMES, la promoción de obras públicas, políticas pasivas de contención de los desocupados, como el seguro de desempleo; y por otro, a la intermediación del pacto social con los empresarios para que éstos garanticen la generación de empleos.

Las proposiciones cegetistas pueden ser resumidas, de acuerdo con el periódico Clarín, en los siguientes puntos: “subsidio para todos los desocupados; no más despidos ni suspensiones; cerrar la importación de productos que pueden hacerse en el país; no a la reducción de la jornada laboral; reactivar mecanismos de concertación social; que se respeten los cupos para trabajadores discapacitados”<sup>55</sup>. También buscan: “Formar el Consejo Nacional del Empleo; promulgar una ley que impida los despidos y las suspensiones durante un año; ampliación del monto y de la cobertura del seguro de desempleo; moratoria para los pagos de servicios e impuestos que deben realizar desocupados y jubilados; reactivación de la obra pública; no reducir las cargas sociales”<sup>56</sup>.

Según la central, la prohibición de los despidos debe ser aprobada por medio de un “decreto de necesidad y urgencia”. Martínez sostiene que:

*“Las cifras de la desocupación son monstruosas y el Gobierno no puede perder tiempo. Se debe convocar a una emergencia ocupacional a través de una ley que impida el despido y suspensiones de los trabajadores por el término de un año”<sup>57</sup>.*

La propuesta es rechazada tanto por Menem como por la Unión Industrial Argentina (UIA).

En ese momento la propuesta principal de la CGT para los desocupados es la creación de un fondo especial para asistirlos por medio de un seguro de desempleo. De acuerdo con Martínez:

*“No puede ser que se diga que hablar de subsidio para el tema de la desocupación es malo, pero cuando se hizo para ayudar al mercado financiero nadie decía que era grave”. (...) dentro de la estabilidad es posible y necesario que exista justicia social (...) es imposible la solidaridad social sobre la base de un modelo económico que está concentrado en diez grupos empresariales”<sup>58</sup>.*

<sup>54</sup> “La soberanía nacional y los trabajadores”, solicitada de las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas. *Clarín*, 20/11/1996, p. 41.

<sup>55</sup> “La CGT reclama al Gobierno ampliar el seguro de desempleo”. *Clarín*, 17/07/1995, p. 2.

<sup>56</sup> “Buscan un acuerdo entre CGT y empresarios por el desempleo”. *Clarín*, 18/07/1995, p. 3.

<sup>57</sup> “Sin despidos por ley”. *Página/12*, 18/07/1995, p. 9.

<sup>58</sup> “Reclamo de la CGT al bloque del PJ y al ministro de Acción Social. Piden un fondo para desocupados”. *Clarín*, 22/07/1995, p. 5.



En cuanto a los principales gremios industriales del país, el SMATA sigue argumentando contra las medidas flexibilizadoras propuestas por el gobierno y destacando la importancia del rol social que cumplen los empresarios sobre la generación y manutención del empleo. En una solicitada del gremio se lee:

*“(...) rechazamos la imposición de normas que consagren la denominada ‘flexibilización laboral’, en la medida en que ha quedado plenamente demostrado – a nivel nacional e internacional – que no crea nuevos empleos y que, por el contrario, sólo sirve para precarizar los ya existentes y para incrementar las ganancias de los empresarios [que] soslayando su responsabilidad social como tales, tratan de hacer recaer todo el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores”<sup>59</sup>.*

Desde la UOM, Lorenzo Miguel hace hincapié más directamente en la responsabilidad del gobierno en el crecimiento de la desocupación. El dirigente critica la política comercial e industrial, y se opone a las reformas sugeridas a partir del argumento del costo laboral:

*“Yo no creo que, como dice el Gobierno, con eso (la reducción de aportes patronales) va a haber más trabajo, porque nos hemos olvidado de la industria nacional; nos olvidamos de la importación que la está destruyendo, y por eso esta respuesta de la CGT”<sup>60</sup>.*

La CGT no está de acuerdo con esta tesis del “costo laboral”. En una solicitada por el 1º de mayo, la central sindical afirma:

*“Para el enfoque neoliberal, el mal llamado ‘costo laboral’ es la única causa del desempleo. Responsabilizando así de la crisis existente, a los trabajadores, a sus organizaciones sindicales, y a la propia sociedad. Esta visión motivó diversas medidas oficiales para desregular el sistema laboral y rebajar los aportes patronales a las obras sociales. Se suponía que éste era el camino para crear nuevos empleos”<sup>61</sup>.*

En ese contexto, algunos gremios reclaman una postura más combativa de la CGT frente al gobierno y los empresarios. Por ejemplo, la UOM exige una

*“actitud más frontal y decidida en defensa de los trabajadores. (...) El diálogo y la concertación son útiles cuando se hacen de buena fe, pero si sólo sirven para dilatar soluciones, son un engaño a los trabajadores”. (...) Es imperioso generar, desde la conducción económica, una verdadera política industrial, que apoye y fomente el rol transformador de la industria argentina, en su doble función de hacedora de la riqueza y fuente de trabajo para la sociedad. Hay que terminar con la absurda apertura de la economía, que inunda de productos extranjeros nuestro país, mientras aquí se cierran las fábricas y se arroja a los trabajadores a la desocupación. (...) Frente a esta realidad social grave e injusta, rechazamos que en nombre de la pseudo-filosofía del ‘mercado’ se intente profundizar el ajuste económico, provocando mayor marginalidad, desocupación y pérdida de derechos sociales de los trabajadores”<sup>62</sup>.*

En todo el momento analizado la CGT jamás expresa preocupación por la organización de los desocupados para la lucha, focalizando su estrategia en reclamar del gobierno una solución para la desocupación a partir de un “acuerdo social”. A lo largo de 1996, sus propuestas no se modifican considerablemente, basándose por un lado en la contención de los desocupados, y por otro en el

<sup>59</sup> Cfr. “SMATA. Declaración del IV Congreso Nacional de Delegados del Movimiento Nacional Automotriz”, solicitada. *Clarín*, 04/08/1995 : 23.

<sup>60</sup> “Severa crítica de Lorenzo Miguel al Gobierno”. 27/08/1995, p. 15, *ASASSG*, s/r.

<sup>61</sup> “1º de Mayo. Día del Trabajo. Trabajemos juntos para que el país se ponga de pie”, solicitada de la CGT. *Página/12*, 30/04/1996, p. 6.

<sup>62</sup> “Declaración de principios del Congreso Nacional de Delegados de la UOMRA”. *Clarín*, 18/12/1995, p. 48.





reclamo de una política de estímulo a la producción y a las PYMES, vistas por la central como las principales generadoras de empleo. Sobre el tema, Gerardo Martínez afirma:

*“Tenemos que buscar soluciones entre los diferentes sectores involucrados. Los trabajadores consideramos que políticas de incentivo al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas pueden ser un elemento importante para disminuir el desempleo. Hay que estimular la producción, redistribuir la riqueza y procurar evitar las asimetrías sociales”*<sup>63</sup>.

Después de las huelgas generales de agosto y septiembre de 1996, el gobierno sigue con su intento de aprobar la flexibilización, pero encuentra muchas críticas de la CGT. En esa coyuntura, la CGT presenta un proyecto intitulado *“Contra el desempleo y el crecimiento sin conflicto social”*, en el cual expone sus propuestas *“para combatir el desempleo y reactivar la economía”*. En ese documento la central defiende la *“reducción de las horas de trabajo sin merma en los niveles salariales”* y *“aplicar selectivamente el IVA [Impuesto al Valor Agregado] (una menor tasa para bienes de consumo masivo y mayor para bienes de consumo suntuario)”*. En su diagnóstico, la CGT afirma que la flexibilización laboral *“no es una herramienta eficaz para generar empleo”*. También expone entre sus banderas una política comercial que estimule la exportación y producción de bienes, en lo posible de alto valor agregado, y una importación selectiva, *“poniendo énfasis en aquellos [bienes] indispensables para el desarrollo de la producción y no de bienes meramente de consumo que ‘terminan desprotegiendo’ la economía local”*. También considera importante una política de reindustrialización, que se base en la *“inversión de fuentes de trabajo orientada a la producción de bienes”*<sup>64</sup>.

A pesar de la creciente resistencia cegetista, el gobierno aprueba por medio de un decreto la desregulación de las obras sociales, que pasarán a ser elegidas por los trabajadores<sup>65</sup>. A partir de ese momento, los principales sindicatos de la CGT expresan una actitud más conflictiva con el gobierno, responsabilizándolo por la situación del país. Lorenzo Miguel afirma que: *“La dirigencia del compañero Menem no está ajustada a la realidad del justicialismo”*<sup>66</sup>. En una solicitada de Luz y Fuerza se lee:

*“Hubiera sido ingenuo pensar que los sindicatos y sus dirigentes no iban a pagar un alto precio por decirle ‘paren la mano’ al insaciable afán de lucro de las patronales y a la indiferencia cómplice de algunos funcionarios oficiales. (...) Los trabajadores tienen las espaldas anchas pero no tienen una paciencia infinita. Los que quieran oír deben saber que se terminaron las palabras y que asumimos plenamente la responsabilidad de haber dicho NO VA MAS”*<sup>67</sup>.

<sup>63</sup> “Estimular la producción”. Entrevista a Gerardo Martínez. *Clarín*, 14/04/1996, p. 5.

<sup>64</sup> “Propuesta de la CGT: cada maestro con su librito”. *Página/12*, 05/10/1996, p. 6.

<sup>65</sup> “Los trabajadores podrán elegir libremente su obra social”. *Clarín*, 08/10/1996, p. 2.

<sup>66</sup> “Lorenzo le apuntó otra vez a Menem”. *Clarín*, 19/10/1996, p. 5.

<sup>67</sup> “Las espaldas bien anchas. No es la primera vez que ocurre, ni tampoco será la última”, solicitada de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza. *Clarín*, 29/10/1996, p. 20.



Así, las críticas dirigidas al Ministerio de Economía toman la forma de manifestaciones en contra del gobierno y de Menem, conforme explicita Daer:

*“Pero ojo que no tengo dudas de que el camino que está llevando adelante no es el correcto. Quiero ser claro: Menem es quien elige a sus ministros y es el responsable de que no haya una justa distribución de la riqueza”*<sup>68</sup>.

La preocupación principal de la CGT en ese momento, de acuerdo con su secretario general, Rodolfo Daer, es la de instalar *“un profundo debate para resolver el problema de la desocupación”*, que, según el dirigente, no se resolverá sólo con *“modificaciones a la legislación laboral, sino discutiendo temas más profundos que tienen que ver con la política económica del Gobierno”*. Respecto del sector empresarial, Daer sostiene que *“los empresarios argentinos no son de cuarta, son muy de cuarta. No tienen una concepción de país”*. Sobre la propuesta cegetista para la desocupación, Daer defiende:

*“Que el seguro de desempleo sea para todos los desocupados, no para una ínfima porción. Que haya premios y castigos para los empresarios de acuerdo a los puestos de trabajo que generen. Que existan políticas de crecimiento, una estrategia agresiva de fomento a las exportaciones”*.

Por último, el sindicalista advierte también que si no baja la desocupación, *“Se vendrán tiempos de rebeldía popular, porque la gente se cansa”*<sup>69</sup>.

## Las huelgas generales

Ahora nos referiremos a los discursos de los dirigentes cegetistas fundamentando los motivos para la convocatoria de las cuatro huelgas generales llamadas por la CGT durante el lapso considerado en este capítulo, haciendo hincapié en cómo se tratan en esos eventos las causas y posibles soluciones para la desocupación, y la reforma laboral propuesta por el gobierno, teniendo en cuenta la lectura más general que la central hace de la coyuntura nacional.

### *La huelga general del 6 de septiembre de 1995*

La CGT convoca a una huelga general nacional para el 6 de septiembre “contra el plan económico”, “contra la desocupación” y “en defensa de la plena ocupación”. Bajo la consigna “Para que el país se ponga de pie” y bautizada “Marcha por el trabajo”, la medida recibe la adhesión de la CTA y el MTA. En una solicitada la central describe la coyuntura de la siguiente manera:

*“Un país donde el crédito fomenta la especulación, donde no se protege a la pequeña y mediana empresa y hay 3.000.000 de desocupados, es un país que se achica; un país donde la producción no importa; donde muy pocos*

<sup>68</sup> “Nuestro candidato es Eduardo Duhalde”. Entrevista a Rodolfo Daer. *Página/12*, 29/10/1996, p. 14.

<sup>69</sup> “Advertencia de Daer: ‘Vendrá la rebeldía popular’”. Entrevista a Rodolfo Daer. *Clarín*, 27/01/1997, p. 5.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*son dueños del capital; donde 18.6 no es sólo un número frío, sino millones de familias que están pasando hambre. Es un país chico, para pocos”<sup>70</sup>.*

En otro documento, la central expresa que *“El Movimiento Obrero adoptó la filosofía justicialista desde el momento en que fue formulada. Y para el Justicialismo la base de la sociedad es la cultura del trabajo, la justicia social y la afirmación de la Nación. Es absolutamente contradictorio que el Peronismo provoque desocupación”<sup>71</sup>.*

Entre las propuestas para el desempleo, destaca que

*“Se debe promover la obra pública con sensatez y atendiendo objetivos de rápida incidencia social (...) las pequeñas y medianas empresas deben recibir un apoyo crediticio incondicional (...) Defender la industria nacional en todas sus escalas es defender el trabajo argentino (...) el comercio exterior debe ser una prioridad de nuestra economía, y se hace necesario defender nuestra producción del dumping internacional (...) Es imperiosa una reestructuración del sistema financiero, para direccionarlo al servicio de la producción. Son imprescindibles tasas de interés no usurarias; o sea lo contrario de lo que ocurre en la actualidad (...) ante el alarmante cuadro de desocupación, la CGT considera que debe ampliarse el seguro de desempleo para cubrir a todos los jefes de familia, posean o no antigüedad en su última ocupación”<sup>72</sup>.*

En una solicitada sobre el paro, la UOM presenta sus propuestas para generar empleo, entre la cuales están

*“promover la obra pública y la vivienda (...) favorecer la reconversión de las empobrecidas economías regionales a través del crédito y la inversión (...) “apoyar a la pequeña y mediana empresa, en cuanto es la principal dadora de trabajo (...) efectuar una profunda reforma tributaria que libere la presión sobre los sectores populares (...) fomentar el comercio exterior, forma genuina de exportar la capacidad productiva y creadora de la mano de obra argentina, y defender nuestra industria del dumping y las maniobras arancelarias (...) abandonar de una vez por todas los torpes intentos de reducir salarios y derechos laborales, que sólo acarrearán achicamiento del consumo y aumento de la tensión social”<sup>73</sup>.*

La huelga general tiene para la CGT el objetivo de hacer presión para abrir un canal de diálogo y concertación. A partir de octubre, el gobierno, los empresarios y la central se sientan para discutir el problema de la desocupación<sup>74</sup>. Martínez se expresa de manera positiva sobre la iniciativa:

*“Esta mesa es la alternativa para llevar adelante las distintas fórmulas para resolver el problema de la falta de empleo. La desocupación es una consecuencia, y por lo tanto esta mesa se tiene que dedicar a analizar cuáles fueron las causas que la originaron”<sup>75</sup>.*

### *Convocatoria y suspensión de la huelga general del 26 de marzo de 1996 y creación del Consejo de Empleo*

Bajo el argumento de la ausencia de políticas de gobierno para combatir el desempleo, la CGT convoca a una huelga general en marzo de 1996. Oscar Lescano, dirigente de Luz y Fuerza, afirma que esta huelga se debe:

<sup>70</sup> “Marchamos todos al Congreso”, solicitada de la CGT. *Clarín*, 05/09/1995, p. 26.

<sup>71</sup> “En defensa de la producción y el trabajo”, solicitada de la CGT. *Clarín*, 06/09/1995, p. 5; *Página/12*, 06/09/1995, p. 4.

<sup>72</sup> Ídem.

<sup>73</sup> “Todos unidos triunfaremos. La UOM y la marcha del 6 de septiembre”, solicitada de la UOM. *Clarín*, 05/09/1995, p. 31.

<sup>74</sup> “Mesa de tres patas para la desocupación”. *Clarín*, 07/10/1995, p. 10.

<sup>75</sup> “Sólo intenciones para combatir el desempleo”. *La Nación*, 07/10/1995, p. 3.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*“A que el Gobierno no se ocupa de los que están fuera del mercado, que son 3.5 millones de desocupados. (...) La CGT históricamente es peronista y es parte del Gobierno. Pero nos comprometimos en el último congreso a ser independientes y así salió el paro de 6 de septiembre pasado, que después no le dimos continuidad (...) Yo apoyé las privatizaciones y todo eso. Es verdad. Pero hoy estoy arrepentido. Si tengo 50 por ciento menos de afiliados, algunos trabajando de contratistas, degradados, sin seguridad, con casi el 50 por ciento menos de salario (...) cómo puedo estar de acuerdo. Ahora, simultáneamente, le digo que al país le fue bien en mi área: tiene mejor inversión y no tiene [los] padecimientos que tenía en el '88, cuando teníamos que hacer cortes rotativos”.*<sup>76</sup>

Se observa la práctica de *confrontar para negociar* bajo un pacto social tripartito, visto como una reivindicación en sí mismo. Esa fórmula consagrada históricamente por el sector *negociador/participacionista* del sindicalismo argentino se verifica en la convocatoria a la huelga general del 26 de marzo, en la que la CGT propone un “*amplio Acuerdo Social para lograr un desarrollo productivo que acabe con el hiperdesempleo, el subempleo y la miseria de los jubilados*”. En ese documento se reafirman las propuestas para la desocupación presentadas con motivo de la huelga general del 6 de septiembre de 1995<sup>77</sup>. Entre las reivindicaciones hechas por la CGT, el gobierno acepta la creación del Consejo Nacional del Trabajo y del Empleo, visto como una instancia de diálogo sobre posibles salidas para la problemática; esta decisión lleva a la central a suspender el paro. En una solicitada la CGT justifica su decisión:

*“Suspendimos el paro del pasado 26 de marzo porque el Gobierno aceptó nuestra propuesta y creó el Consejo Nacional del Trabajo y del Empleo. Entendemos que el mismo es un ámbito propicio para el diálogo concertivo y para lograr una inmediata tregua social que posibilite un gran acuerdo de todos los sectores. La defensa de los derechos de los trabajadores no la vamos a negociar”.*<sup>78</sup>

A mediados de julio, el gobierno reduce las asignaciones familiares y elimina la exención de cargas sociales de los “tickets canasta” o vales por alimentos. Esas medidas llevan a la CGT a amenazar con un paro general y retirarse del Consejo Nacional del Trabajo y el Empleo<sup>79</sup>. Este evento marca un nuevo momento de confrontación, en el cual la central se ubica en una posición cada vez más crítica de las políticas gubernamentales.

### **La huelga general del 8 de agosto de 1996**

A fines de julio la CGT propone una huelga general para el mes de agosto, que cuenta con la adhesión del MTA y de la CTA. Según Martínez, se trata de un paro “*contra el Gobierno en su conjunto, que es responsable de lo que está pasando. No sé por qué el Gobierno, que tiene que velar*

<sup>76</sup> “Cada día nos engañan más”. Entrevista a Oscar Lescano. *Página/12*, 17/02/1996, p. 6.

<sup>77</sup> “Paro general el 26 de marzo. Protesta y propuesta de la CGT para que el país se ponga de pie. Trabajo y dignidad para todos los argentinos”, solicitada de la CGT. *La Nación*, 25/02/1996.

<sup>78</sup> “Pesimista, la CGT se reúne con el Gobierno”. 21/02/1996, *ASASSG*, s/r.

<sup>79</sup> “La CGT pegó un portazo en el Consejo y va al paro”; *Página/12*, 16/07/1996, p. 4.



*por el bien común, no entiende ese momento de miseria, de marginación*<sup>80</sup>. En otra declaración, el secretario general de la CGT afirma:

*“Es que no nos consultaron y creemos que estos anuncios profundizan el actual modelo de exclusión social y dejan más indefensos a los trabajadores, que terminan siendo la variable de ajuste del desmanejo presupuestario de los funcionarios del Ministerio de Economía y de Trabajo”*<sup>81</sup>.

En una solicitada, la UOCRA justifica el paro *“en defensa del salario de los trabajadores, degradado aún más por las últimas medidas económicas implementadas por el gobierno”*<sup>82</sup>. La huelga general tiene un alto acatamiento, lo que es reconocido por funcionarios del gobierno<sup>83</sup>. Para los dirigentes cegetistas, después de la huelga la reapertura del diálogo con el gobierno está condicionada a cambios en la política económica.

#### *La huelga general del 26 y 27 de septiembre de 1996 y la amenaza de huelga general por tiempo indeterminado del 18 de noviembre de 1996*

Sin embargo, los rumbos políticos no cambian y, a fines de agosto, después de un conflictivo proceso de decisión, con enfrentamientos a balazos entre los grupos de choque de la CGT y del MTA, la central ratifica una huelga general de 36 horas con movilización<sup>84</sup>. Martínez renuncia a la conducción de la CGT y es reemplazado por Daer.

La huelga general, convocada contra la política económica y la flexibilización laboral se realiza el 26 y 27 de septiembre con adhesión del MTA y de la CTA. Tiene un alto acatamiento; el movimiento obrero llega a su más alto grado de unidad. Sin embargo, el gobierno responde afirmando que la aprobación de la ley de flexibilización será por decreto. La CGT amenaza con una huelga general por tiempo indeterminado el 18 de noviembre; ante esto, el gobierno se ve obligado a retroceder en su decisión, aunque por poco tiempo.

#### ***La huelga general del 26 de diciembre de 1996***

En diciembre de 1996 el gobierno establece por decreto la flexibilización laboral, lo que lleva a la CGT a convocar una huelga para el 26 de ese mes en repudio a la medida. En este caso, la huelga no está acompañada por una movilización aunque tiene el respaldo del MTA y la CTA, y recibe un acatamiento parcial. Mientras tanto, un fallo judicial congela la aplicación de los decretos de

<sup>80</sup> “El paro es contra el Gobierno”. *Clarín*, 26/07/1996, p. 18.

<sup>81</sup> Ídem.

<sup>82</sup> “Paramos porque el amor a la justicia y la equidad social enciende nuestros reclamos”, solicitada de la UOCRA. *Clarín*, 30/07/1996, p. 10

<sup>83</sup> “Es la huelga más importante”. *Clarín*, 09/08/1996, p. 4.



flexibilización. Sobre este evento, dice Daer: “*La justicia le está diciendo al Gobierno: basta de decretos*”<sup>85</sup>. En otra declaración el secretario general de la CGT manifiesta la no aceptación de la central para discutir este tema: “*Nada de política laboral; acá lo que tenemos que discutir es la política económica, porque si no, no hay diálogo*”<sup>86</sup>.

En síntesis, la actuación de la CGT entre septiembre de 1995 y diciembre de 1996 relativiza la idea de que no hay ninguna resistencia de esa central frente a las políticas desarrolladas por Menem en sus dos mandatos. Durante ese lapso de un año y tres meses la central convoca a cuatro huelgas generales contra la desocupación, la flexibilización y en oposición a determinadas medidas anunciadas por el gobierno, como la reducción de las asignaciones familiares. Tanto la CTA como el MTA participan de esas protestas, que tienen un alto grado de acatamiento y representan el momento de mayor unidad en la acción del movimiento obrero organizado sindicalmente. Esos eventos también testimonian el fuerte poder de convocatoria de la CGT, que por representar a los principales sindicatos nacionales, es la única que sigue logrando, hasta ese momento, paralizar el conjunto de las actividades productivas del país.

## Las posiciones del MOP

Después de dejar la conducción de la central, el grupo representado por Cassia conforma una corriente denominada Movimiento Obrero con Propuestas (MOP), caracterizada por su apoyo explícito a todas las propuestas del gobierno. Ante la convocatoria a la huelga general del 8 de agosto, la posición de los gremios nucleados en ese sector –como los que agrupan a trabajadores petroleros del estado, telefónicos, empleados de compañías de seguros, obreros de la industria del plástico, textiles, etc.- es la de recomendar el levantamiento de la protesta. Según Cassia, el movimiento obrero “corre el peligro de quedar aislado” ya que “todos los sectores abrieron un crédito al nuevo ministro de Economía [en referencia al reemplazo de Domingo Cavallo por Roque Fernández], y la CGT debería seguir el mismo camino”<sup>87</sup>.

La postura oficialista de ese sector puede ser confirmada en las declaraciones de sus dirigentes y en algunas solicitadas, como la siguiente:

*“Confiamos en que el Partido Justicialista al que mayoritariamente pertenecemos, ocupe el lugar natural en el acompañamiento a nuestro Presidente, que ha demostrado que con su propio esfuerzo ha sido capaz de*

<sup>84</sup> “CGT aprobó paro y marcha. Cambio de cúpula. Un pasito adelante, María”. *Página/12*, 24/08/1996, p. 7.

<sup>85</sup> “Optimismo en la CGT. Daer: ‘La Justicia dice basta de decretos’”. *Clarín*, 07/01/1997, p. 5.

<sup>86</sup> “La apuesta luego del segundo fallo contra los decretos. Rueda de la fortuna”. *Página/12*, 15/01/1997, p. 5.

<sup>87</sup> “La CGT ratificó el paro. Los gremios menemistas quieren dar marcha atrás”. *Clarín*, 30/07/1996, p. 6.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*sobrellevar agravios, ofensas y difamaciones sin alterar su decisión de poner en marcha una Argentina que garantice equidad e igualdad de oportunidades en el marco de la democracia y del pleno ejercicio de las libertades. (...) las organizaciones sindicales tenemos un espacio mucho más amplio que el reivindicativo y que excluirnos de la mesa donde se discuten la política significa dejar en manos de otros la problemática de los trabajadores para favorecer las aspiraciones de quienes ponen en duda la legitimidad de nuestra existencia”<sup>88</sup>.*

En relación al problema de la desocupación, la postura del MOP se basa en no responsabilizar al gobierno, destacando el contexto mundial y la necesidad de ampliar las reformas económicas:

*“Hoy, en el mundo, el empleo es un bien escaso y nuestro país no es una excepción dentro de esta realidad, que reconoce causas comunes y otras propias vinculadas a su propio desarrollo (...) La alta tasa de desocupados en todas sus formas es una de las mayores preocupaciones del gobierno que indudablemente compartimos y que requiere por parte de los actores sociales un profundo debate y un compromiso serio y responsable. (...) Debemos recuperar esta instancia a través del Consejo del Trabajo y del Empleo, ya que la actual etapa de modernización de la legislación no será suficiente sin la creación del empleo genuino y la inversión comprometida con la producción”<sup>89</sup>.*

Sobre la flexibilización laboral, el MOP argumenta que ésta “se ha convertido también en el mundo, en sinónimo de precarización total de las condiciones de trabajo como consecuencia de exigencias desmedidas por parte del poder económico”<sup>90</sup>. Sin embargo, en otra solicitada defiende la medida:

*“Acordar condiciones laborales flexibles y modernas, NO significa precarizar al trabajador y desconocer a las Organizaciones representativas de sus intereses, salvo que la real pretensión resulte establecer una hegemonía de poder para una sola de las partes”<sup>91</sup>.*

## Las posiciones del MTA

Durante el momento analizado, el MTA mantiene una postura contraria a la flexibilización, y sigue responsabilizando al gobierno por la desocupación. Cuando la CGT convoca al paro del 8 de agosto de 1996, Palacios afirma: “No se puede aplaudir lo que provoca la desocupación y la precarización del empleo. Los dirigentes que están en la CGT son los que aprobaron la ley de quiebras y la de accidentes de trabajo, la reforma del Estado y las privatizaciones”<sup>92</sup>. Sin embargo, a pesar de esta declaración, el sector adhiere a la huelga. La estrategia del MTA es de constante movilización: así, el 26 de julio de 1996 realiza una marcha hacia Plaza de Mayo –de la que participan cerca de 15.000 trabajadores- “para reclamar el cambio de la política económica del gobierno”.<sup>93</sup> En concreto, el MTA se opone al recorte de las asignaciones familiares y el fin de la exención de cargas

<sup>88</sup> “El rol del movimiento obrero”, solicitada de la Mesa Nacional por un Movimiento Obrero con Propuestas. *Clarín*, 18/11/1996, p. 10.

<sup>89</sup> “El desempleo: especulación de algunos, responsabilidad de todos”, solicitada de la Mesa Nacional por un Movimiento Obrero con Propuestas. *Clarín*, 17/01/1997, p. 10.

<sup>90</sup> Mesa Nacional Movimiento Obrero con Propuestas, enero 1997, ASASSG, s/r.

<sup>91</sup> Solicitada de la Mesa Nacional del Movimiento Obrero con Propuestas, 01/04/1997, ASASSG, s/r.

<sup>92</sup> *Clarín*, 30/07/1996, p. 7, ASASSG, s/r.

<sup>93</sup> “Masiva protesta de gremios opositores en Plaza de Mayo”. *Clarín*, 27/07/1996, ASASSG, s/r.



impositivas a los “tickets canasta”; pero además exige “*tregua social que evite despidos en el sector público y privado*”, “*reducción de la jornada laboral, sin merma de salarios*”, “*recuperación de la industria nacional*”, “*apoyo a las pequeñas y medianas empresas*”, “*priorizar la deuda social interna y recuperar el nivel de empleo*”.<sup>94</sup>

El MTA participa de las cuatro huelgas generales convocadas por la CGT en el momento analizado en este capítulo. Los cuadros dirigentes de uno y otro sector alcanzan un relativo grado de unidad en la lucha, llegando a reunificarse por un corto período en el segundo semestre de 1996. Sin embargo, las diferencias entre ambos permanecen, especialmente en lo que refiere a la relación con el gobierno: en noviembre, Moyano se refiere a la cúpula de la CGT como “*alcahuetes del Gobierno que traicionan a los trabajadores*”.<sup>95</sup>

## Las posiciones de la CTA

En este momento, la CTA se moviliza constantemente, convocando a diversas protestas y participando de los paros de la CGT. Adhiere a la huelga del 6 de septiembre de 1995 con críticas a la propuesta de flexibilización y al gobierno, señalando que “*para los trabajadores, en la presente política económica, el empleo no existe como objetivo, su agenda sólo incluye el costo laboral*”. Al mismo tiempo presenta una serie de reivindicaciones y propuestas:

*“1) declarar la emergencia nacional y transformar al empleo en una cuestión de estado a los efectos de movilizar todos los recursos de la Nación con el objeto de crear fuentes de trabajo y preservar las ya existentes; 2) derogar la legislación laboral que en nombre de la modernización y la flexibilización han conducido a la total desprotección de los trabajadores y cuyo objetivo principal ha sido facilitar el despido; 3) constituir un Tribunal arbitral con representación obrero-patronal que intervenga en los conflictos laborales a los efectos de evitar nuevos despidos; 4) crear un Instituto Nacional de Empleo conducido por una representación plural tanto en términos político-partidarios como sociales. Este Instituto debe coordinar las estrategias de lucha contra el desempleo garantizando subsidios y cobertura sanitaria a todos los jefes de hogar desocupados, vinculando la asignación de estos recursos con programas de reentrenamiento y calificación laboral; 5) incrementar el nivel de recursos públicos con destino de [sic] financiar políticas de empleo. Éstos, a la fecha, apenas alcanzan a un magro 0.2% del PBI, lo que resulta ridículo frente a la experiencia de otros países que, con menor desempleo, destinan entre un 3 y un 6% de su PBI a este tipo de políticas; 6) defender a la Pequeña y Mediana Empresa sancionando una Ley Marco que permita un tratamiento diferencial en material impositiva, crediticia y tarifaria para las mismas. El objetivo deberá ser que estas unidades económicas actúen como factor de contención (y no de expulsión) de mano de obra; 7) defensa de los puestos de trabajo en el ámbito de las grandes empresas de la producción, los servicios y las finanzas con estrategias de negociación colectiva que contemplen la reducción de la jornada laboral con mantenimiento de los niveles salariales, el encarecimiento de las horas extras y capacitación de la mano de obra a cargo de las firmas; (...) 9) defensa de la industria nacional y políticas de*

<sup>94</sup> “La oposición en Plaza de Mayo. ‘Cambiar el perro, no el collar’”. *Página/12*, 27/07/1996, p. 11.

<sup>95</sup> “Crisis en la central sindical: hablan de ‘traidores’ en la CGT”. *Clarín*, 23/11/1996, p. 7.





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

reindustrialización. Poniendo límites a la apertura global de la economía mediante una reforma arancelaria que neutralice el efecto armadura impuesto por el actual modelo y fortalezca la producción nacional”.<sup>96</sup>

Entre el 18 y el 20 de noviembre de 1995 la CTA, junto al MTA, la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y la regional San Lorenzo (Santa Fe) de la CGT, lleva adelante una Jornada de Protesta Nacional contra la política económica y social del gobierno, que culmina en la última fecha mencionada con una marcha a Plaza de Mayo. En esta ocasión, De Gennaro afirma que “*si este modelo económico sigue un minuto más en nuestro país, en seis meses más vamos a tener ocho millones de desocupados, porque tenemos que reconocer que estamos en una verdadera emergencia nacional*”<sup>97</sup>.

Para combatir la desocupación, la CTA plantea una pauta que

*“establece una contribución de emergencia equivalente al 20% de los beneficios netos de las 50 primeras empresas del país; restituye los aportes patronales; establece la reducción de la jornada laboral, el encarecimiento de las horas extras y la discusión del salario por productividad para las grandes empresas; dispone promociones fiscales para los contratos temporales”*.<sup>98</sup>

Además, la oposición de la CTA a los proyectos de flexibilización laboral es constante; al respecto, De Gennaro afirma: “*estamos preocupados con que se intente legalizar la flexibilidad laboral, pero estamos mucho más preocupados porque hoy la mejor flexibilidad laboral son dos millones y medio de compañeros desocupados*”<sup>99</sup>.

En 1996, la CTA ya muestra preocupación por la representación de los desocupados. Un intento de organización de ese sector se conforma en la adhesión de la Unión de los Trabajadores Desocupados (UTD) a la central, a partir de la experiencia pionera de esa organización en Rosario, iniciada en 1985. En 1996 el movimiento nuclea a 3.000 desocupados en el país; tiene como una de sus actividades más importantes la capacitación de los desocupados a través de escuelas de formación, y ya ha conquistado algunas metas, como “*el medio boleto para desocupados, en Rosario, y la asistencia de una obra social a raíz de un convenio inédito con el gremio ceramista*”<sup>100</sup>. En este momento queda claro que, a pesar de participar de las cuatro huelgas generales convocadas por la CGT, la CTA también desarrolla una política independiente. Por ejemplo, vota en su estatuto la afiliación directa de sus miembros y comienza a llevar adelante una política de representación de los desocupados, acentuando así su diferencia con la CGT respecto de los alcances de la organización sindical.

<sup>96</sup> “Por un país con empleo y dignidad. Para cambiar el modelo de la desocupación. Paro y movilización”, solicitada de la CTA. *Página/12*, 06/09/1995, p. 9.

<sup>97</sup> “El sindicalismo opositor convocó de nuevo a la Plaza para el 20”. *Página/12*, 04/11/1995, p. 10. Ver también “El gremialismo combativo, en una marcha a la Casa Rosada”, *La Nación*, 04/11/1995, p. 10.

<sup>98</sup> “Flexibilización: propuestas alternativas”. *Clarín*, 06/10/1996, p. 9.

<sup>99</sup> “El CTA estrena un encuentro nacional”. *La Nación*, 1/11/1996, p. 11.

<sup>100</sup> “La UTD, un gremio que espera perder afiliados”. *El Expreso*, 29/01/1996, p. 4.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## **Resultados**

Entre enero y agosto de 1995, es posible identificar dos grandes sectores en el sindicalismo argentino. En el primero se encuentra la dirección de la CGT, en ese momento mayoritariamente oficialista. La central y sus principales sindicatos apoyan la reelección de Menem y esperan mayor participación en los cargos nombrados por el presidente. Parte de sus dirigentes apoya sus principales proyectos, tales como la reforma laboral, y analizan la desocupación a partir de factores ajenos a la política económica. Esa posición predominante no excluye la existencia de divergencias en el interior de la central, tanto sectorial como regionalmente. Por otro lado, la CTA y el MTA se oponen de manera vehemente al gobierno, no apoyan la reelección del presidente y se movilizan con más contundencia, como queda claro en las manifestaciones en repudio a la muerte de Víctor Choque. Sin embargo, solamente la CTA propone una representación de los desocupados, aunque esa política no ha sido desarrollada por la entidad en ese momento.

Entre septiembre de 1995 y diciembre de 1996, la CGT cambia de dirección y pasa a actuar de manera más contundente en la movilización contra la política económica; también rechaza aspectos de la flexibilización laboral y algunas medidas anunciadas por el gobierno. Sin embargo, el MOP sigue apoyando a Menem y se opone a las huelgas generales de la CGT convocadas durante el período. El MTA, por su parte, mantiene una línea crítica al gobierno: no tiene una propuesta de organización de los desocupados, pero se moviliza constantemente contra la desocupación. La CTA es la única organización que se involucra directamente con la representación de los desocupados, con la afiliación directa de los trabajadores y apoyando la experiencia de la UTD de Rosario. Este momento se caracteriza también por el mayor grado de unidad en la lucha del sindicalismo argentino durante la época de Menem: se suceden cuatro huelgas generales convocadas en poco más de un año por el conjunto de las organizaciones, dos de ellas realizadas en un intervalo de un mes y medio, con alto acatamiento y movilización masiva.